

Prólogo

Este ensayo presenta los elementos básicos del clima de la Tierra y discute algunas cuestiones clave de su cambio reciente. El enfoque es integrador, ya que el tema se aborda tanto desde el lado de las ciencias naturales como desde el de los saberes sociales y las humanidades. Y es que las bases físicas del clima pertenecen casi en su totalidad al primer ámbito, en concreto a la física de la Tierra, mientras que las estrategias de mitigación y adaptación son el campo de trabajo natural de una ciencia, la geografía, cuyo objetivo es el análisis de las relaciones recíprocas en el espacio entre los seres humanos y el medio ambiente.

Espero que el libro sirva tanto para introducirse de una manera rápida en el tema del clima como para persuadir a las personas sensatas que crean que el cambio climático no es un problema de que estamos ante una verdadera emergencia planetaria que puede tener graves consecuencias para nuestra forma de vida y de que atajarlo no solo es necesario, sino que puede ser beneficioso para la economía y para la felicidad de las personas. Este último aspecto creo que es novedoso, puesto que se suele enfatizar más la amenaza del cambio climático que las oportunidades que abre para cambiar un presente imperfecto.

La tesis central del ensayo es que las acciones que hay que acometer ahora mismo para afrontar el cambio climático no solo no tienen por qué perjudicar nuestro bienestar, sino que cuentan con un claro potencial para cambiar el mundo a mejor y sin que tomarlas suponga hipotecar nuestro crecimiento económico ni olvidar otras medidas que pudieran parecer más eficaces o urgentes para el desarrollo humano. La lucha

«Seamos sensatos: ¿a quién le gusta respirar aire contaminado, sufrir un golpe de calor o beber agua sucia? A nadie. No seamos gruñones ni vagos, y pongámonos a trabajar para dejar un planeta decente a nuestros hijos. No tenemos que renunciar al bienestar y al desarrollo. Tan solo hemos de cambiar la forma de lograrlos».

contra el cambio climático y la mejora de las condiciones de vida de la humanidad son dos caras de la misma moneda. Atajar las consecuencias de los cambios en el clima producidos por la actividad humana y satisfacer los objetivos de desarrollo sostenible —que, como se verá, son aspiraciones con las que cualquier persona sensata estaría de acuerdo— no son solo acciones compatibles y necesarias, sino que están entrelazadas. Después de todo, como le comenté a mi editora en una de esas conversaciones que se intercalan en cada capítulo, ¿quién quiere respirar aire contaminado, no poder salir a la calle porque hace demasiado calor, no disponer de agua potable para beber o sufrir una tormenta que le destruya la casa? Nadie. Como tampoco nadie en su sano juicio puede disfrutar de un alto grado de bienestar y comodidad personal mientras a su alrededor otros pasan hambre y necesidades.

Francisco J. Tapiador
Junio de 2020